

COMENTARIOS A

"REALIDADES AMAZONICAS"

Del Doctor LUIS HUMBERTO SALAMANCA

Por: JOSÉ IGNACIO RUIZ

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 109, Volumen 30
1976*

Con retraso ha llegado a mis manos este importante libro. Es una presentación sintética de los graves problemas concernientes a la Amazonia colombiana y un bosquejo muy afortunado sobre la manera de resolverlos. Es también un fervoroso llamamiento a nuestro pueblo encaramado casi en su totalidad sobre las cordilleras andinas para que vuelva los ojos cuanto antes, sin perder más tiempo, hacia la parte oriental del territorio patrio. Parte la más extensa, de una riqueza potencial incalculable, pero sistemáticamente ignorada por las clases dirigentes, abandonada a su propia suerte y (por qué no advertirlo aunque ello sea doloroso?), en peligro de perderse!

El libro está escrito con vehemencia, con valiente sinceridad y amplio conocimiento del tema. No podía ser de otro modo ya que un permanente contacto desde la niñez ya remota con esas tierras legendarias, descritas y cantadas en páginas maravillosas por nuestros novelistas y poetas, le dieron a su autor versación y autoridad suficiente para escribir y hablar sobre ellas. Y ya no sobre su belleza alucinante y embrujadora sino sobre la forma práctica de someterlas a nuestra soberanía. Merece por ello el doctor Salamanca bien de la patria.

Con buen sentido proclama como requisito de alta prioridad el establecimiento de comunicaciones adecuadas y permanentes. A este respecto viene a mi memoria la visita que recibí en 1958, cuando el que esto escribe era funcionario del Instituto Agustín Codazzi, del famoso profesor alemán J. Staffe, técnico de la FAO, quien a la vista de un mapa de Colombia me dijo sentenciosamente: "No me explico por qué la superpoblada Sabana de Bogotá no tiene ya varias carreteras que la comuniquen con su despensa natural que son los Llanos Orientales. Se justifica, inclusive, un ferrocarril de vía ancha, aunque haya que perforar la cordillera". Y añadió en tono premonitorio: "La Colombia andina debe mirar hacia el Oriente y ojalá con anteojos de larga vista hasta el Orinoco y el Amazonas. Razones económicas, sociales y políticas y estratégicas así lo imponen. Los habitantes extranjeros de aquellas regiones limítrofes están reclamando espacio vital".

Síntoma alarmante del estado de descontento y desencanto en que viven los llaneros es el S. O. S., que se apresuraron a dirigir a Caracas al Presidente de Venezuela cuando el derrumbe de 1974 cortó

las comunicaciones con la capital. La equivocación fue de más de un cuadrante en la rosa de los vientos.

Las obras que propone el doctor Salamanca no están fuera de nuestras posibilidades económicas y técnicas. (150 kilómetros de carretera nueva, 350 para pavimentar, 40 de canal navegable). Tampoco la empresa de navegación, la adopción de un régimen tributario especial, &. Y aunque ello implicara Un esfuerzo económico extraordinario, sin retribución, el honor nacional obliga a realizarlo. Los pueblos que no luchan por conservar su soberanía o su integridad se deshonran ante la historia.

Ciertamente, somos ultragenerosos. Lo hemos sido desde la época de la Independencia. No nos enseñaron en la escuela suficiente nacionalismo. No lo estamos enseñando a nuestros hijos. Como sí lo hacen, y en forma a veces tendenciosa, otros pueblos. Y por ello nuestra heredad, como piel húmeda al sol, al sol del trópico, se ha ido encogiéndose. Paulatinamente. Sin dolor, como si estuviéramos anestesiados.

Seguirá ese melancólico proceso? Hasta el pie andino? No. Absolutamente No. Todavía es tiempo de reaccionar y de abrir los ojos como recomendaba el profesor tudesco colombiano. La admonición de la madre de Boabdil todavía resuena desde el fondo de la historia! (Un periódico de febrero del presente año denunció que, debido al abandono de las autoridades colombianas, se había formado un Comité Civil que buscaba la anexión al Brasil. Esto en la capital de la Comisaría del Amazonas!).

El proyecto de "Canal seco interoceánico" entre el Pacífico y el Atlántico, de que habla el doctor Salamanca, es igualmente muy importante y viable. Movilizaría carga de los puertos colombianos de la costa nariñense, que la recibirían de 10B trasatlánticos provenientes del Asia para entregarla al vasto complejo fluvial amazónico colombiano., peruano y brasileño. Esta vía, agrego yo, tendría un atractivo turístico sin par. (Qué agradable conocer la vorágine amazónica viajando en un lujoso barco, al estilo de los turísticos que surcan el Mississipi, disfrutando de una buena mesa, de músicaailable y de paisajes inefables en medio de una naturaleza virgen!).

En los 400.000 kilómetros cuadrados de nuestra Amazonia se encuentra una riqueza apreciable tanto en el suelo como en el subsuelo (potencial hidráulico ilimitado, inmensas reservas madereras, posibilidades agrícolas y ganaderas, minerales, vastas zonas colonizables, &). Así pues, la cruzada patriótica tendría por añadidura galardón económico y bienestar social.

Ojalá la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano que tanto se ha preocupado por los grandes problemas nacionales, y que patrocinó la edición de la obra, patrocinara la segunda.

Las ideas del doctor Salamanca, muy factibles, merecen ser difundidas con amplitud.

Al famoso RESPICE POLUM del señor Suárez debemos darle un giro de noventa grados, hacia el Este. El Gobierno del segundo López que, como el del primero, está demostrando que posee sentido geográfico, tiene proyectos redentores sobre nuestro Oriente cercano. Empero, debe extender su mirada mucho más allá, hasta la propia cuna del rojo sol llanero. Sol que debe permanecer nuestro y que espera un himno de Carranza. Su coterráneo y su poeta.

